



Máquinas agrícolas

La reputadísima casa de Alberto Ahles y Compañía, cuyo crédito excede a la bondad de las máquinas y artefactos agrícolas que expone, nos manifiesta, y lo consignamos gustosísimos, que su casa tiene la representación única para toda España de la importante casa Allen de Philadelphia, constructora de los célebres cultivadores etc., «Planet jr.».

Los labradores que quieran cultivadores «Planet jr.» deben saber que solamente la casa Alberto Ahles y Compañía los puede comprar legítimos de la casa Allen de Philadelphia.

Lo demás que se anuncia, es pura farsa y engaño.

OFERTAS Y DEMANDAS

OFERTAS

Se vende una finca agrícola de 200 hectáreas próximamente, con viñedos, tierra de labor y tierra de regadío, en la suma de 14.000 duros, aumentado a esto el valor del semoviente, que podrá ser de unos 6.000 duros.

La finca se halla muy inmediata a una estación del ferrocarril de Mediodía, en punto no lejano de Madrid.

Doy a usted gracias—nos dice un ilustrado suscriptor—por su gran interés por los labradores. Su sección Ofertas y Demandas prueba su amor por la riqueza agraria.

Pongo en su conocimiento—añade—que en el pueblo de El Carrío (Valladolid), situado en la vía férrea de Medina a Salamanca, tengo una cuba de excelente vinagre, puro y claro, con un hermoso color, de venta al precio de 14 reales cántaro, de unos 150 cántaros de cuba.

Idem id. un novillo de seis años, que por ser mal pisado no trabaja bien, de buenas carnes y bien cebado, a precio convencional.

La administración de este periódico ampliará más informaciones.

DEMANDAS

Se desea comprar un pesa-mostos. Idem id. un factómetro ó pesa alcohol. Idem id. una pareja de pavos reales. Idem id. dos colmenas bien pobladas. Idem id. un carro.

Los alcoholes en Francia

El consumo interior de alcoholes en Francia, durante el año 1898, fue de 834.000 hectolitros, exportados 83.000 é importados 36.000.

La producción de ese artículo alcanzó la cantidad de 1.223.000 hectolitros, correspondiendo al alcohol de vino 21.000 hectolitros; al de sidra y perdas, 1.000; al de orujo, 9.000; á sustancias farináceas, 168.000; á de melaza, 855.000; á de melazas, 115.000; á materias diversas, 51; y al destilado en la propiedad de los cosecheros, 55.000.

Como se ve, la melaza es el producto que principalmente se emplea en Francia para la destilación de alcohol.

INCENDIOS

Abusos irritantes

Constantemente recibimos cartas de los pueblos y de la región castellana por cuyos campos atraviesa la línea del ferrocarril del Norte, dándonos cuenta de incendios producidos por la carbonilla encendida despedido por las máquinas, causando la ruina de los agricultores que tienen sus mieses recogidas y preparadas para la trilla.

Nuestro correspondiente en Becerril del Campo nos escribe ayer á nombre de los labradores de Villanubrales, Grijo, Paredes y Becerril, pueblos de la provincia de Palencia, cuyas cosechas han sido destruidas por el incendio producido por el tren.

La Compañía del Norte, cuando se le exige la correspondiente indemnización, tiene la habilidad de procurar convenios con los perjudicados en forma que sólo les paga parte de los daños, y aquellos sencillos labradores lo aceptan, temerosos de que la influencia poderosa de la Compañía haga, si no lo aceptan, que pierdan todo.

Nuestros comunicantes esperan que el ministro de Agricultura y Obras Públicas obligue á la Compañía del Norte á que tome las medidas conducentes á evitar estos incendios, que no ocurrirían sin manifiesta negligencia por parte del personal á sus órdenes.

Además esperan que se haga todo lo necesario para contrarrestar los efectos del favoritismo, que obigan al débil á aceptar las imposiciones irritantes del que está seguro que su arbitrariedad ha de ser acatada.

HORTALIZAS

(Continuación.)

Melón valenciano.—Se conocen tres especies principales: una «ovalada temprana», cuya corteza está esbortada, con carne blanca amarillenta, sabor dulce; «ovalada», de cáscara lisa, verde oscuro, forma alargada y sumamente dulce, se conserva fácilmente hasta Enero, y es una variedad muy estimada en toda España, y otra ovalada pequeña, cuya corteza es blanca, de carne muy dulce, se conserva fácilmente largo tiempo y se emplea para embarque al extranjero, siendo objeto de un comercio muy importante. El punto donde mejores melones se cultivan en esta provincia (Valencia) es Foyos, no siendo despreciables tampoco los que se obtienen en Alboraya, aunque tienen menos peso.

Melón andaluz.—Se distinguen dos variedades: una que se produce en Sevilla, de forma alargada, cuya carne es rosada, dura y dulce y la corteza verdosa ó amarillenta, y otra que se cultiva en otros puntos de Andalucía, de forma ovalada, con carne verdosa y corteza amarillenta ó verde.

Melón castellano.—Se conocen también dos variedades principales: el «ovalado y el alargado»; el primero tiene la cáscara esbortada y su carne es blanca ó amarillenta y sabor dulce, y el alargado, con cáscara más lisa, verdosa y carne blanca mate, de gusto dulcísimo.

En «Afoveo de Tajo» (Toledo) se cultivan en secano los melones más apreciados en el mercado de Madrid; su forma es redondeada, con cáscara verde ó amarillenta y carne blanca sumamente dulce. En Aranjuez también se cultiva, entre otras, una variedad tardía, alargada, de cáscara verde lustrosa, oscura y carnosa blanca mate, de un sabor dulce, dulce y sumamente agradable; es excelente para guardar para el invierno, obteniendo así mayores precios.

Melón chino.—Entre las variedades extranjeras notables están los melones chinos, redondos y ovalados, de cáscara oscura, pero ofrece alguna vez la particularidad de tener pintas rojizas y ser muy quebradiza, su volumen es pequeño y la carne blanca, de sabor dulce.

En Francia se cultivan también excelentes variedades, sumamente finas y muy apreciadas. No nos parece inútil indicar aquí más número de variedades, puesto que en los catálogos que las casas dedicadas al comercio de semillas publican anualmente se indican gran número de éstas. La casa Velmorin Andrieux y Compañía de París, es una de las que más variedades anuncia, y como su explotación está dirigida con acierto, obtiene castas (variedades) bien caracterizadas.

MIGUEL MAYOL.

(Se concluirá.)

DESDE ALBACETE

No encontramos en plena recolección de cereales, y los labradores se afanan por recoger el fruto de todos sus desvelos.

La cosecha en esta población se considera superior en cebadas y avenas, y buena en trigo y candeales; si bien no resulta tanto como se esperaba, porque el excesivo calor de los últimos días de Junio la hizo secar precipitadamente.

El tiempo, aunque caluroso, no es con el exceso de otros años, en particular por las noches, que se deja sentir el fresco.

Ya han terminado de segar las cebadas y están concluyendo con los trigos y candeales, estando los labradores muy satisfechos del rendimiento que les va resultando en sus cosechas.

También han tenido suerte el no haberse apreadado, á pesar de las continuas tormentas que han andado alrededor de estos contornos, y aquí sólo han descargado agua en abundancia, excepto un pequeño distrito, bastante distante de la población, que fué víctima de las iras tormentales, y aunque las pérdidas son de consideración para los desgraciados que les cogió la tormenta, no por eso desmerece el conjunto de la cosecha.

Para el que es aficionado á las labores del campo, es digno de ver ese movimiento continuo de las eras, escribir y traer de carros cargados de mies, otros trillando otros arrojando las mieses en grandes hacinas, otros deshaciendo éstas y tendiendo las parbas y todos aguardando venga el aire para en seguida arrojarse á los montones que tienen trillado para aventarlo y separar el grano de la paja; esto causa alegría, pues he tenido ocasión de observarlo la otra tarde, que hallándome en las eras con un amigo, estábamos lamentando la calma que hacía, viendo elevarse el humo de una fábrica tan recto que se perdía de vista sin que la brisa lo hiciera torcer á ningún lado, y de pronto vemos que se inclina y al instante se deja sentir un viento suave que á los cinco minutos fué arreciando lo suficiente para poder aventar. No sé qué fué antes, si aquello parecía estaban preparados todos los labradores y dependientes con las hocas y palas para empezar á aventar, pues en un minuto parecían salir personas del centro de las eras y se convirtió en un continuo torbellino de tanto tirar mies al aire; aquello es digno de admirar, tanto polvo por todas partes; y me acordaba del antiguo refrán «el que no quiera polvo, que no vaya á la era». Yo, por mi parte, aunque empolvado, disfruté un buen rato, pues no pude resistir la tentación y me acerqué al primer montón que estaban limpiando y quité la herramienta á uno de ellos y me confundí entre los demás, á los que ayudé un rato, lo cual, aunque poco acostumbrado, saqué mi parte como uno de tantos y me valió la satisfacción de venir á casa empolvado, habiendo estado bastante y con un gran apetito de cenar, dispuesto á repetir la operación varios días.

El tiempo, aunque caluroso, no es con el exceso de otros años, en particular por las noches, que se deja sentir el fresco.

Ya han terminado de segar las cebadas y están concluyendo con los trigos y candeales, estando los labradores muy satisfechos del rendimiento que les va resultando en sus cosechas.

También han tenido suerte el no haberse apreadado, á pesar de las continuas tormentas que han andado alrededor de estos contornos, y aquí sólo han descargado agua en abundancia, excepto un pequeño distrito, bastante distante de la población, que fué víctima de las iras tormentales, y aunque las pérdidas son de consideración para los desgraciados que les cogió la tormenta, no por eso desmerece el conjunto de la cosecha.

Para el que es aficionado á las labores del campo, es digno de ver ese movimiento continuo de las eras, escribir y traer de carros cargados de mies, otros trillando otros arrojando las mieses en grandes hacinas, otros deshaciendo éstas y tendiendo las parbas y todos aguardando venga el aire para en seguida arrojarse á los montones que tienen trillado para aventarlo y separar el grano de la paja; esto causa alegría, pues he tenido ocasión de observarlo la otra tarde, que hallándome en las eras con un amigo, estábamos lamentando la calma que hacía, viendo elevarse el humo de una fábrica tan recto que se perdía de vista sin que la brisa lo hiciera torcer á ningún lado, y de pronto vemos que se inclina y al instante se deja sentir un viento suave que á los cinco minutos fué arreciando lo suficiente para poder aventar. No sé qué fué antes, si aquello parecía estaban preparados todos los labradores y dependientes con las hocas y palas para empezar á aventar, pues en un minuto parecían salir personas del centro de las eras y se convirtió en un continuo torbellino de tanto tirar mies al aire; aquello es digno de admirar, tanto polvo por todas partes; y me acordaba del antiguo refrán «el que no quiera polvo, que no vaya á la era». Yo, por mi parte, aunque empolvado, disfruté un buen rato, pues no pude resistir la tentación y me acerqué al primer montón que estaban limpiando y quité la herramienta á uno de ellos y me confundí entre los demás, á los que ayudé un rato, lo cual, aunque poco acostumbrado, saqué mi parte como uno de tantos y me valió la satisfacción de venir á casa empolvado, habiendo estado bastante y con un gran apetito de cenar, dispuesto á repetir la operación varios días.

El tiempo, aunque caluroso, no es con el exceso de otros años, en particular por las noches, que se deja sentir el fresco.

Ya han terminado de segar las cebadas y están concluyendo con los trigos y candeales, estando los labradores muy satisfechos del rendimiento que les va resultando en sus cosechas.

También han tenido suerte el no haberse apreadado, á pesar de las continuas tormentas que han andado alrededor de estos contornos, y aquí sólo han descargado agua en abundancia, excepto un pequeño distrito, bastante distante de la población, que fué víctima de las iras tormentales, y aunque las pérdidas son de consideración para los desgraciados que les cogió la tormenta, no por eso desmerece el conjunto de la cosecha.

Para el que es aficionado á las labores del campo, es digno de ver ese movimiento continuo de las eras, escribir y traer de carros cargados de mies, otros trillando otros arrojando las mieses en grandes hacinas, otros deshaciendo éstas y tendiendo las parbas y todos aguardando venga el aire para en seguida arrojarse á los montones que tienen trillado para aventarlo y separar el grano de la paja; esto causa alegría, pues he tenido ocasión de observarlo la otra tarde, que hallándome en las eras con un amigo, estábamos lamentando la calma que hacía, viendo elevarse el humo de una fábrica tan recto que se perdía de vista sin que la brisa lo hiciera torcer á ningún lado, y de pronto vemos que se inclina y al instante se deja sentir un viento suave que á los cinco minutos fué arreciando lo suficiente para poder aventar. No sé qué fué antes, si aquello parecía estaban preparados todos los labradores y dependientes con las hocas y palas para empezar á aventar, pues en un minuto parecían salir personas del centro de las eras y se convirtió en un continuo torbellino de tanto tirar mies al aire; aquello es digno de admirar, tanto polvo por todas partes; y me acordaba del antiguo refrán «el que no quiera polvo, que no vaya á la era». Yo, por mi parte, aunque empolvado, disfruté un buen rato, pues no pude resistir la tentación y me acerqué al primer montón que estaban limpiando y quité la herramienta á uno de ellos y me confundí entre los demás, á los que ayudé un rato, lo cual, aunque poco acostumbrado, saqué mi parte como uno de tantos y me valió la satisfacción de venir á casa empolvado, habiendo estado bastante y con un gran apetito de cenar, dispuesto á repetir la operación varios días.

El tiempo, aunque caluroso, no es con el exceso de otros años, en particular por las noches, que se deja sentir el fresco.

Ya han terminado de segar las cebadas y están concluyendo con los trigos y candeales, estando los labradores muy satisfechos del rendimiento que les va resultando en sus cosechas.

También han tenido suerte el no haberse apreadado, á pesar de las continuas tormentas que han andado alrededor de estos contornos, y aquí sólo han descargado agua en abundancia, excepto un pequeño distrito, bastante distante de la población, que fué víctima de las iras tormentales, y aunque las pérdidas son de consideración para los desgraciados que les cogió la tormenta, no por eso desmerece el conjunto de la cosecha.

Para el que es aficionado á las labores del campo, es digno de ver ese movimiento continuo de las eras, escribir y traer de carros cargados de mies, otros trillando otros arrojando las mieses en grandes hacinas, otros deshaciendo éstas y tendiendo las parbas y todos aguardando venga el aire para en seguida arrojarse á los montones que tienen trillado para aventarlo y separar el grano de la paja; esto causa alegría, pues he tenido ocasión de observarlo la otra tarde, que hallándome en las eras con un amigo, estábamos lamentando la calma que hacía, viendo elevarse el humo de una fábrica tan recto que se perdía de vista sin que la brisa lo hiciera torcer á ningún lado, y de pronto vemos que se inclina y al instante se deja sentir un viento suave que á los cinco minutos fué arreciando lo suficiente para poder aventar. No sé qué fué antes, si aquello parecía estaban preparados todos los labradores y dependientes con las hocas y palas para empezar á aventar, pues en un minuto parecían salir personas del centro de las eras y se convirtió en un continuo torbellino de tanto tirar mies al aire; aquello es digno de admirar, tanto polvo por todas partes; y me acordaba del antiguo refrán «el que no quiera polvo, que no vaya á la era». Yo, por mi parte, aunque empolvado, disfruté un buen rato, pues no pude resistir la tentación y me acerqué al primer montón que estaban limpiando y quité la herramienta á uno de ellos y me confundí entre los demás, á los que ayudé un rato, lo cual, aunque poco acostumbrado, saqué mi parte como uno de tantos y me valió la satisfacción de venir á casa empolvado, habiendo estado bastante y con un gran apetito de cenar, dispuesto á repetir la operación varios días.

El tiempo, aunque caluroso, no es con el exceso de otros años, en particular por las noches, que se deja sentir el fresco.

Ya han terminado de segar las cebadas y están concluyendo con los trigos y candeales, estando los labradores muy satisfechos del rendimiento que les va resultando en sus cosechas.

También han tenido suerte el no haberse apreadado, á pesar de las continuas tormentas que han andado alrededor de estos contornos, y aquí sólo han descargado agua en abundancia, excepto un pequeño distrito, bastante distante de la población, que fué víctima de las iras tormentales, y aunque las pérdidas son de consideración para los desgraciados que les cogió la tormenta, no por eso desmerece el conjunto de la cosecha.

Para el que es aficionado á las labores del campo, es digno de ver ese movimiento continuo de las eras, escribir y traer de carros cargados de mies, otros trillando otros arrojando las mieses en grandes hacinas, otros deshaciendo éstas y tendiendo las parbas y todos aguardando venga el aire para en seguida arrojarse á los montones que tienen trillado para aventarlo y separar el grano de la paja; esto causa alegría, pues he tenido ocasión de observarlo la otra tarde, que hallándome en las eras con un amigo, estábamos lamentando la calma que hacía, viendo elevarse el humo de una fábrica tan recto que se perdía de vista sin que la brisa lo hiciera torcer á ningún lado, y de pronto vemos que se inclina y al instante se deja sentir un viento suave que á los cinco minutos fué arreciando lo suficiente para poder aventar. No sé qué fué antes, si aquello parecía estaban preparados todos los labradores y dependientes con las hocas y palas para empezar á aventar, pues en un minuto parecían salir personas del centro de las eras y se convirtió en un continuo torbellino de tanto tirar mies al aire; aquello es digno de admirar, tanto polvo por todas partes; y me acordaba del antiguo refrán «el que no quiera polvo, que no vaya á la era». Yo, por mi parte, aunque empolvado, disfruté un buen rato, pues no pude resistir la tentación y me acerqué al primer montón que estaban limpiando y quité la herramienta á uno de ellos y me confundí entre los demás, á los que ayudé un rato, lo cual, aunque poco acostumbrado, saqué mi parte como uno de tantos y me valió la satisfacción de venir á casa empolvado, habiendo estado bastante y con un gran apetito de cenar, dispuesto á repetir la operación varios días.

El tiempo, aunque caluroso, no es con el exceso de otros años, en particular por las noches, que se deja sentir el fresco.

Ya han terminado de segar las cebadas y están concluyendo con los trigos y candeales, estando los labradores muy satisfechos del rendimiento que les va resultando en sus cosechas.

También han tenido suerte el no haberse apreadado, á pesar de las continuas tormentas que han andado alrededor de estos contornos, y aquí sólo han descargado agua en abundancia, excepto un pequeño distrito, bastante distante de la población, que fué víctima de las iras tormentales, y aunque las pérdidas son de consideración para los desgraciados que les cogió la tormenta, no por eso desmerece el conjunto de la cosecha.

Para el que es aficionado á las labores del campo, es digno de ver ese movimiento continuo de las eras, escribir y traer de carros cargados de mies, otros trillando otros arrojando las mieses en grandes hacinas, otros deshaciendo éstas y tendiendo las parbas y todos aguardando venga el aire para en seguida arrojarse á los montones que tienen trillado para aventarlo y separar el grano de la paja; esto causa alegría, pues he tenido ocasión de observarlo la otra tarde, que hallándome en las eras con un amigo, estábamos lamentando la calma que hacía, viendo elevarse el humo de una fábrica tan recto que se perdía de vista sin que la brisa lo hiciera torcer á ningún lado, y de pronto vemos que se inclina y al instante se deja sentir un viento suave que á los cinco minutos fué arreciando lo suficiente para poder aventar. No sé qué fué antes, si aquello parecía estaban preparados todos los labradores y dependientes con las hocas y palas para empezar á aventar, pues en un minuto parecían salir personas del centro de las eras y se convirtió en un continuo torbellino de tanto tirar mies al aire; aquello es digno de admirar, tanto polvo por todas partes; y me acordaba del antiguo refrán «el que no quiera polvo, que no vaya á la era». Yo, por mi parte, aunque empolvado, disfruté un buen rato, pues no pude resistir la tentación y me acerqué al primer montón que estaban limpiando y quité la herramienta á uno de ellos y me confundí entre los demás, á los que ayudé un rato, lo cual, aunque poco acostumbrado, saqué mi parte como uno de tantos y me valió la satisfacción de venir á casa empolvado, habiendo estado bastante y con un gran apetito de cenar, dispuesto á repetir la operación varios días.

El tiempo, aunque caluroso, no es con el exceso de otros años, en particular por las noches, que se deja sentir el fresco.

Ya han terminado de segar las cebadas y están concluyendo con los trigos y candeales, estando los labradores muy satisfechos del rendimiento que les va resultando en sus cosechas.

También han tenido suerte el no haberse apreadado, á pesar de las continuas tormentas que han andado alrededor de estos contornos, y aquí sólo han descargado agua en abundancia, excepto un pequeño distrito, bastante distante de la población, que fué víctima de las iras tormentales, y aunque las pérdidas son de consideración para los desgraciados que les cogió la tormenta, no por eso desmerece el conjunto de la cosecha.

Para el que es aficionado á las labores del campo, es digno de ver ese movimiento continuo de las eras, escribir y traer de carros cargados de mies, otros trillando otros arrojando las mieses en grandes hacinas, otros deshaciendo éstas y tendiendo las parbas y todos aguardando venga el aire para en seguida arrojarse á los montones que tienen trillado para aventarlo y separar el grano de la paja; esto causa alegría, pues he tenido ocasión de observarlo la otra tarde, que hallándome en las eras con un amigo, estábamos lamentando la calma que hacía, viendo elevarse el humo de una fábrica tan recto que se perdía de vista sin que la brisa lo hiciera torcer á ningún lado, y de pronto vemos que se inclina y al instante se deja sentir un viento suave que á los cinco minutos fué arreciando lo suficiente para poder aventar. No sé qué fué antes, si aquello parecía estaban preparados todos los labradores y dependientes con las hocas y palas para empezar á aventar, pues en un minuto parecían salir personas del centro de las eras y se convirtió en un continuo torbellino de tanto tirar mies al aire; aquello es digno de admirar, tanto polvo por todas partes; y me acordaba del antiguo refrán «el que no quiera polvo, que no vaya á la era». Yo, por mi parte, aunque empolvado, disfruté un buen rato, pues no pude resistir la tentación y me acerqué al primer montón que estaban limpiando y quité la herramienta á uno de ellos y me confundí entre los demás, á los que ayudé un rato, lo cual, aunque poco acostumbrado, saqué mi parte como uno de tantos y me valió la satisfacción de venir á casa empolvado, habiendo estado bastante y con un gran apetito de cenar, dispuesto á repetir la operación varios días.

El tiempo, aunque caluroso, no es con el exceso de otros años, en particular por las noches, que se deja sentir el fresco.

Ya han terminado de segar las cebadas y están concluyendo con los trigos y candeales, estando los labradores muy satisfechos del rendimiento que les va resultando en sus cosechas.

También han tenido suerte el no haberse apreadado, á pesar de las continuas tormentas que han andado alrededor de estos contornos, y aquí sólo han descargado agua en abundancia, excepto un pequeño distrito, bastante distante de la población, que fué víctima de las iras tormentales, y aunque las pérdidas son de consideración para los desgraciados que les cogió la tormenta, no por eso desmerece el conjunto de la cosecha.

Para el que es aficionado á las labores del campo, es digno de ver ese movimiento continuo de las eras, escribir y traer de carros cargados de mies, otros trillando otros arrojando las mieses en grandes hacinas, otros deshaciendo éstas y tendiendo las parbas y todos aguardando venga el aire para en seguida arrojarse á los montones que tienen trillado para aventarlo y separar el grano de la paja; esto causa alegría, pues he tenido ocasión de observarlo la otra tarde, que hallándome en las eras con un amigo, estábamos lamentando la calma que hacía, viendo elevarse el humo de una fábrica tan recto que se perdía de vista sin que la brisa lo hiciera torcer á ningún lado, y de pronto vemos que se inclina y al instante se deja sentir un viento suave que á los cinco minutos fué arreciando lo suficiente para poder aventar. No sé qué fué antes, si aquello parecía estaban preparados todos los labradores y dependientes con las hocas y palas para empezar á aventar, pues en un minuto parecían salir personas del centro de las eras y se convirtió en un continuo torbellino de tanto tirar mies al aire; aquello es digno de admirar, tanto polvo por todas partes; y me acordaba del antiguo refrán «el que no quiera polvo, que no vaya á la era». Yo, por mi parte, aunque empolvado, disfruté un buen rato, pues no pude resistir la tentación y me acerqué al primer montón que estaban limpiando y quité la herramienta á uno de ellos y me confundí entre los demás, á los que ayudé un rato, lo cual, aunque poco acostumbrado, saqué mi parte como uno de tantos y me valió la satisfacción de venir á casa empolvado, habiendo estado bastante y con un gran apetito de cenar, dispuesto á repetir la operación varios días.

El tiempo, aunque caluroso, no es con el exceso de otros años, en particular por las noches, que se deja sentir el fresco.

Ya han terminado de segar las cebadas y están concluyendo con los trigos y candeales, estando los labradores muy satisfechos del rendimiento que les va resultando en sus cosechas.

La Liga Agraria

de arizar capaz de facilitar un grado de alcohol. Lo cual significa, que un litro de mosto que contiene, por ejemplo, bastante azúcar de uva para producir vino á 10 grados y recibe 17, mas 17 ó sean 34 gramos de azúcar cristalizado susceptible de producir 2 grados de alcohol, se sacará un grado 15 grados, tiene antes de toda fermentación 1.000 mas 105, mas 105 ó sea un volumen total de 1.221 centímetros cúbicos.

Traduciendo esto en hectolitros, diremos: un hectolitro ó cien litros de mosto serán elevados después de esta dosis proporcional de azucaramiento al volumen de litros 1221.

Mas cuando este mosto fermentará, el azúcar quedará destruido por la levadura y transformado así en tres partes:

Primera. En gas carbónico que se desprenderá y disminuirá del volumen directamente.

Segunda. En alcohol glicérico, ácido succínico, etc., que formarán también cuerpo con el vino.

Tercera. En elementos constituyentes de la levadura, cuerpos insolubles que se desprenderán del volumen primitivo y quedarán en la hez.

Por otra parte, el alcohol de arizar añadido al producirse en el seno del líquido mezclándose con el agua natural del mosto, sufrirá una ligera contracción. Su materia en el vino disolvió por un lado más materia colorante y extractiva, pero por otro, precipitará más tartarato.

Fundándose en los datos anteriores, fácil es calcular que 100 kilogramos de azúcar cristalizado 50 litros como aumento neto del mosto en el cual se le hace disolver.

Si se fija en 11 litros la pérdida máxima que resulta de las diversas causas enumeradas, quedarán 39 litros como aumento neto del vino procedente de aquel azúcar.

Como conclusión puede decirse que cuando á una cantidad indeterminada de vendimia ó de mosto, se añaden 100 kilogramos de azúcar cristalizado del comercio, el vino que procede de dicha vendimia sufrirá un aumento mínimo de 39 litros y máximo de 55 litros.

Dicho aumento hubiese sido nulo si la misma vendimia ó el mismo mosto hubiesen fermentado sin adición de azúcar y en condiciones iguales ó absolutamente idénticas.

AMPOS DE EXPERIENCIA

Experimentación agrícolas

Según el Real decreto que sobre esta materia publica la Gaceta, la concesión á los labradores del Estado tengan los campos de demostración, se hará bajo las siguientes condiciones:

a) Las máquinas no podrán salir á mayor distancia de 35 kilómetros del sitio en que estuvieren almacenadas, y no se prestarán mientras sean necesarias en los campos, procurándose que con frecuencia pasen de uno á otro campo, para el mayor número de ventajas.

b) Acompañando á la máquina irá el guarda del campo de demostración, al que el agricultor abonará diariamente el aumento del salario que necesite para salir de su casa, y que se estimará en otro tanto de su jornal diario, como el de su mayor día de ganancia.

c) La salga del almacén hasta el día en que vuelva, ambos inclusive, siendo también de cuenta del agricultor todos los gastos de conducción y retorno.

d) Las máquinas no podrán permanecer fuera del almacén más que cuatro días para cada ocasión, y si por causas de fuerza mayor que hayan hecho un día de trabajo.

e) El uso de las máquinas es completamente gratuito para los agricultores á quienes se otorgue, y á los gastos de conservación de las mismas atenderá el ingeniero director con cargo al pago de los impuestos, salvo los casos en que por descuido ó mala fe cometan roturas que exigiere piezas nuevas ó la inutilizasen por completo, puesto que entonces habrá que exigir al agricultor la debida responsabilidad, en el caso de fuese culpable.

f) Los ingenieros directores de los campos concedidos á libre elección de las máquinas á los labradores que por escrito lo soliciten, y procurarán que el guarda no se ausente por este servicio más que veinte ó treinta días cada año.

g) La concesión de semillas seleccionadas á los labradores, se hará atendiendo á las siguientes bases:

a) No se dará á cada agricultor más cantidad de la necesaria para una extensión de una á cuatro áreas.

b) El número de agricultores que han de obtener este beneficio lo determinará en cada año el ingeniero agrónomo, según la cantidad de semillas de que pueda disponer.

c) Los agricultores solicitarán directamente del ingeniero agrónomo las semillas seleccionadas, pudiendo hacer la petición por oficio del alcalde del pueblo respectivo ó directamente por carta.

d) Cuando el número de agricultores solicitantes fuese excesivo para cantidad de semilla disponible, el ingeniero agrónomo hará una clasificación de los mismos, con arreglo á la riqueza de los labradores que pidan semilla, entregándolesla preferentemente á los más pobres, en el orden de su clasificación.

e) Los agricultores deberán recoger la semilla directamente por sí ó persona autorizada, en las oficinas del servicio agrónómico ó en el almacén de productores del campo de demostración, en el plazo que les marque el ingeniero agrónomo, haciendo el ingreso de su derecho el agricultor á quien se hubiere concedido.

f) Los productos de los campos de demostración y experiencias se destinarán: las semillas seleccionadas, á repartir entre los labradores en la forma determinada en este reglamento, y á obtener las colecciones de semillas que sean necesarias; el resto se venderá en subasta pública, que se celebrará en las oficinas del servicio agrónómico ó en el pueblo en que estuviere el campo, previo anuncio en el Boletín Oficial de la provincia. Las cantidades á que asciendan los productos vendidos ingresarán en el Tesoro, haciendo el ingreso en la Delegación de Hacienda de la provincia respectiva.

Noticias sobre el cultivo de la parra en la provincia de Almería.

(Continuación.)

VOLUMEN DEL VINO

Después del azucaramiento de los mostos

Cuando se añade azúcar á un mosto, no cabe duda de que aquél viene á formar cuerpo ó parte integrante con el mosto, y que aumenta el volumen de éste.

Esto ha sido precisamente demostrado que para terminar 10 grados á 100 centímetros cúbicos de alcohol absoluto, se necesitan 170 gramos de azúcar cristalizada por litro.

llores por el entre, y con el picolor ó raballo de color rojizo, formando un ángulo casi recto con ella. Los sarmientos son numerosos, pardos-rojizos, con los entrenudos bultos y delgados generalmente, pero á veces gruesos y largos. Las yemas de la base en las varas de dos años suelen ser estériles, y frías las del centro. Las flores tienen sus estambres bastante más cortos que el pistilo, y los granos de polen y con los filamentos encorvados hacia afuera, lo que dificulta la fecundación natural y obliga á practicarla á mano, para evitar que aborten muchos frutos. Estos ya maduros, penden de un racimo «suelto y laxo» son oblongos, adelgazados hacia la extremidad inferior, tradididos, «erosos en la superficie de sabor no muy dulce y crugientes al masticalos.

En Almería llegan á su madurez completa durante los meses de Septiembre y Octubre. Todas las demás clases de uvas, se conocen en el país con el nombre genérico de uvas de casta, porque se emplean para fundar los racimos de la anterior; y algunas de ellas, principalmente la molinera y la rosada, se dedican también á la exportación desde hace años, á pesar de que siendo de menos agüante que la legítima, suelen originar quebrantos y pérdidas por las muchas veces exportadas y en malas condiciones para el consumo.

Estos contratiempos son tan repetidos, que aunque algunas uvas de casta como la rosada, se pagan á veces en Londres á los mismos precios que la legítima, hay parraleros que cuando se trata de exportar y aseguran que los precios recibidos por ellas algunos años, no bastan á cubrir los gastos de transporte y de cultivo.

La variedad rosada es medianamente vigorosa; tiene hojas lampiñas, de color verde pálido; sarmientos un poco erguidos, sin espinas y con poca cantidad de espinas longitud y grueso. Cuando están agostados presentan un color de cuero. Los racimos son de regular tamaño, poco apretados y con las uvas medianas, dulces, de hermoso matiz rosado, si al sazón reciben bastante luz y ventilación. Fructifica en Almería por Agosto.

La parra molinera, que también se llama rosada, y se exporta con iguales riesgos que la rosada, es la más precoz de todas, madurando su fruto en Almería á fines del mes de Julio y en Agosto. Tiene copa robusta, hojas grandes, lustrosas, muy verdes y lampiñas; sarmientos largos, gruesos como sus entrenudos, que son escurridos longitudinales y de color negro, que se hacen leñosos. Produce abundantes racimos, oblongos, algo cerrados, con las uvas gruesas, rojeadas y bastante dulces.

Hay otras variedades, cuyas uvas suelen exportarse también, aunque no en la cantidad de las tres anteriores, porque realmente carecen de la mayoría de ventajas y de color para este empleo, siendo más aptas para consumirse en el país y para hibridar las flores de la parra legítima, que es la que produce el mejor fruto para embarque. Entre estas variedades citaremos la Ragol,

primera... número 2 de 30 a 40 pesetas.

Trigos.—Las raciones de Castilla...

Madrid.—El aspecto del campo...

Medina del Campo.—Hoy han entrado...

Nava del Rey.—Nos encontramos...

Zaragoza.—Se sostienen con firmeza...

El aspecto del campo continúa...

venta se han cotizado a los precios siguientes.

Trigo superior 42 reales las 94 libras...

Almagro.—El aspecto del campo...

Medina del Campo.—Hoy han entrado...

Nava del Rey.—Nos encontramos...

Zaragoza.—Se sostienen con firmeza...

El aspecto del campo continúa...

El aspecto del campo continúa...

7.000 cántaros de vino con destino al centro...

Madrid.—El aspecto del campo...

Medina del Campo.—Hoy han entrado...

Nava del Rey.—Nos encontramos...

Zaragoza.—Se sostienen con firmeza...

El aspecto del campo continúa...

El aspecto del campo continúa...

El aspecto del campo continúa...

de, lo que hace que la cosecha de vino presente...

Madrid.—El aspecto del campo...

Medina del Campo.—Hoy han entrado...

Nava del Rey.—Nos encontramos...

Zaragoza.—Se sostienen con firmeza...

El aspecto del campo continúa...

El aspecto del campo continúa...

El aspecto del campo continúa...

Sobre la plaza las transacciones en el mercado...

Madrid.—El aspecto del campo...

Medina del Campo.—Hoy han entrado...

Nava del Rey.—Nos encontramos...

Zaragoza.—Se sostienen con firmeza...

El aspecto del campo continúa...

El aspecto del campo continúa...

El aspecto del campo continúa...

Idem de cordeiro, de 1,47 a 1,57 id.

Madrid.—El aspecto del campo...

Medina del Campo.—Hoy han entrado...

Nava del Rey.—Nos encontramos...

Zaragoza.—Se sostienen con firmeza...

El aspecto del campo continúa...

El aspecto del campo continúa...

El aspecto del campo continúa...

LAS GRANDES COSECHAS

ABONOS QUIMICOS especiales para cada tierra y cultivo.

Director de la fabricación: B. GINER ALIÑO.

LEOPOLDO MOMPÓ

FABRICA DE ARTEFACTOS AGRICOLAS

los buenos materiales que en ellas hechamos...

JORGE MARTIN É HIJOS ALAEJOS

Norias para riegos.

De todos es conocido el gran beneficio del riego...

Table with 5 columns: Número de cañones, Precio, Haces, Altura, Vale.

Advertencias.—Todas nuestras norias son garantizadas...

Los pedidos por Medina del Campo (Alaejos).

INTERESANTE A LOS SEÑORES Veterinarios y Ganaderos

“La Esencia de Cok,”

LA MARAVILLA (marca registrada) profesor químico de la Cámara Agrícola de Valencia.

HOSPITAL, II, VALENCIA

Cultivo de las abejas

Vino restaurador COMABELLA

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

PRECIO FIJO

DEUTSCH Y COMPANIA

ACEITES DE SEMILLAS

MARCA “EL LEON”

CAMPOS ELISEOS DE LÉRIDA

Abonos químicos y sus primeras materias

Director propietario: D. FRANCISCO VIDAL Y ODINA

Centro Ampelográfico Gallego

VIVEROS Y PLANTACIONES

F. CRESPO CASANOVA Y GAYOSO

Talleres de Calderería

PANADES, HERMANOS

San Pació, 16, y Diputación, 463. BARCELONA

LA ALBION

GRAN FABRICA A VAPOR

DE THE SPANISH WINE GASK COMPANY LIMITED

Abonos químicos y sus primeras materias

Director propietario: D. FRANCISCO VIDAL Y ODINA

Director propietario: D. FRANCISCO VIDAL Y ODINA

Director propietario: D. FRANCISCO VIDAL Y ODINA

PRODUCTOS INSECTICIDAS

MORA Y COMPAÑIA BARCELONA
Despacho: Ronda de San Antonio, 60.—Fábrica: Marqués del Duero, 235
TELÉFONO N.º 1.392
Lisoi.—Ocupa el primer lugar entre los insecticidas...

AMADEO CROS
FABRICA EN BADALONA DE PRODUCTOS PARA LA INDUSTRIA Y AGRICULTURA
Precios corrientes salvo variación.—Contado sin descuento.

Compañía General de Tabacos de Filipinas
BARCELONA, MANILA
DIPLOMAS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO DE TODAS LAS EXPOSICIONES

VALLS HERMANOS
INGENIEROS CONSTRUCTORES
TALLERES DE FUNDICION Y CONSTRUCCION FUNDADOS EN 1854

GRAN DEPOSITO DE MAQUINAS AGRICOLAS Y VINICOLAS
ALBERTO AHLES Y COMP.
RECOMIENDA
Arados, rulos, gradas para toda clase de cultivos...

Escorias-Thomás
Sulfato de potasa
Sulfato de amoníaco
Como abono azoado

VINOS FINOS
CASA FUNDADA EN 1836
VERETERRA Y CANGAS
SIDRA
CHAMPAGNE
GLION

MATA-LANGOSTA
MIGUEL CAZALILLA
Insecticida
Con patente de invención por veinte años

HERVIDEROS DE FUENSANTA (CIUDAD REAL)
Aguas gaseosas, carbónicas, ferruginosas, arsenicales, únicas en Europa...

VINOS TINTOS
DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)
DE LOS HEREDEROS DEL
Excmo. Sr. Marqués de Riscal

Guardiola Mayer Hermanos
FABRICANTES DE ALCOHOLES
DE VINOS
YEOLA (Murcia)

SOCIEDAD VITICOLA
para facilitar la reconstrucción de los viñedos por los
NUEVOS HIBRIDOS PRODUCTORES DIRECTOS

Table with columns: VINO EN SU, Puntos, Puestas, etc. Includes data for various wine types and prices.

Sociedad Unión Española de Explosivos
Arrendataria de la fabricación y venta exclusiva de pólvoras y materias explosivas

Sociedad Anónima Española de Dinamita
(PRIVILEGIOS A. NOBEL)
Y DE PRODUCTOS QUIMICOS
BILBAO

ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA
DE
MANUEL SANJUAN (Director-Propietario)
SABIANA (ZARAGOZA)

UTILISIMO INVENTO!
Nuevo y eficaz desinfectante COCO para las calderas de vapor...

CERTIFICADO
Los abajo firmados, vecinos de la villa de Cardeñeta, invitados por D. Ramón Biera...

MIRAT E HIJO
SAVANANCA
Gran fábrica de guanos, abonos químicos y minerales
PARA TODOS LOS TERRENOS Y CULTIVOS

ARADOS GIRALT (Privilegiados)
Premiado en la Exposición de Industrias Modernas de Madrid y Agrícola de Barcelona

LA VITICULTURA NUEVA
O LOS NUEVOS HIBRIDOS PRODUCTORES DIRECTOS, resistentes a las enfermedades...

MIRAT E HIJO
SAVANANCA
Gran fábrica de guanos, abonos químicos y minerales
PARA TODOS LOS TERRENOS Y CULTIVOS